

Fue encontrado en la localidad de Plaza Huincul, en la provincia de Neuquén y se cree que fue uno de los más grandes herbívoros de su época. Vivió hace 98 millones de años y algunas de las vértebras de este gran saurópodo llegan a medir hasta 1,7 metros.

Los descubrimientos de restos fósiles en territorio argentino se han multiplicado en forma excepcional en los últimos cuarenta años e incluyen especies con adaptaciones realmente sorprendentes y de tamaños gigantescos. Estos descubrimientos ya no son interpretados como simples variaciones de grupos que existieron en el hemisferio norte, ya que las especies argentinas, con sus adaptaciones sorprendentes y el tamaño gigantesco de algunas de ellas, son totalmente originales y poseen una historia evolutiva propia.

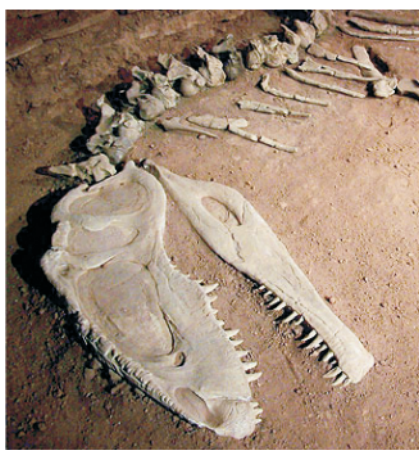


AMARGASAURUS CAZAU

El "lagarto de Amarga" fue encontrado en 1991 en la provincia de Neuquén. Este reptil era un herbívoro que habitó la zona hace 120 millones de años, medía 10 metros de longitud y pesaba alrededor de cinco toneladas. Como rasgo distintivo se puede mencionar la doble fila de púas que cruzaban su cuerpo a lo largo de la espina dorsal y hasta la cola. Es posible que estas púas estuvieran cubiertas por piel y formaran una o dos aletas que funcionaran como una estructura termoreguladora utilizada para absorber y liberar calor.

El Amargasaurus era cuadrúpedo, tenía cabeza pequeña, cuello largo, una cola de gran longitud que utilizaba a modo de látigo y se cree que comía grandes cantidades de plantas al día para sustentarse y que tragaba las hojas sin masticarlas. Tenía dientes sin filo para poder arrancar el follaje con facilidad y sus patas delanteras eran más cortas que las traseras. Se movía en manadas y es posible que migrara cuando se acababa el alimento.

Andesaurus "Lagarto de los Andes". Fue un animal muy grande, se calcula que llegó a medir 15 metros de largo y 6 de alto.



ANDESAURUS DELGADOI

En 1987 fueron descubiertos los restos de este animal que se estima medía alrededor de 15 metros de largo. Fue hallado bajo las aguas del lago Ramos Mejía en la represa del Chocón por Alejandro Delgado. En la actualidad, se exhibe en el Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue (MGP).